



Catalina Porzio publica su obra "Alfabetos desesperados"

## Libro reúne los mil y un malabares que la gente hace para comunicarse

LEONARDO SANHUEZA

Mensajes clandestinos, códigos secretos, estrategias para eludir la censura. Palabras escritas con tinta invisible, con cobre, con carbón. Frases que a falta de papel son grabadas en granos de trigo, en árboles, en vainas de saúles. Delinquentes y niños que inventan jergas propias para no ser entendidos por policías o padres. Prisioneros que se comunican con golpecitos en las paredes, ciegos que inventan ruidos para orientarse, soldados que debían enviar información encriptada. Lenguaje privado de amantes, amenazas anónimas, gritos que nadie escuchaba, poemas que dicen una cosa por otra para dar señales de vida.

La escritora Catalina Porzio quiso sumergirse en el macabro mundo de circunstancias que han llevado a las personas a hacer toda clase de malabares para comunicarse cuando esto resulta inconveniente, muy difícil o directamente imposible, en un abanico que va desde inocentes juegos infantiles hasta dramáticas muestras del instinto de sobrevivencia. El resultado de esa expedición es su libro *Alfabetos desesperados*, que ha llegado a las librerías bajo el sello de Laurel.

El volumen está compuesto como un collage de fragmentos de las más diversas fuentes, desde novelas hasta estudios antropológicos y noticias, todo organizado en breves capítulos temáticos que, dispuestos alfabéticamente,

El volumen es un collage de citas textuales que muestran maneras en que el ser humano ha intentado cruzar mensajes con sus semejantes en situaciones adversas, como la censura o la guerra.



Para su trabajo, la autora recurre a toda clase de testimonios escritos.

mente, van dando cuenta de las numerosas formas que puede tomar la comunicación bajo ciertas condiciones. Inventar signos, ocultar significados, fuzarse el pelo por transmitir un mensaje urgente: se trata, pues, de una colección que explora de la A a la Z los extremos a que puede llegar la necesidad humana de dejar trazos, hacerse escuchar, expresar sentimientos, contar historias o informarse cuando las prohibiciones, los peligros o las propias limitaciones tratan de impedirlo.

Así van apareciendo historias como la del noruego Petter Moen, un empleado de seguros que durante la ocupación nazi se vuelve periodista de la resistencia, es tomado preso por la Gestapo y, en su celda, escribe pacientemente un diario, a ciegas, perforando con un clavo hojitas de papel higiénico, las que luego enrolla de cinco en cinco y arroja por una rejilla de ventilación "ignorando adónde irán a parar". O el caso de célebre músico Erik Satie, que al morir dejó un montón de cajas de puros: el tabaco se lo había fumado y, en su lugar, había cuatro mil rectángulos de papel manuscrito, en los que había redactado un curioso legado para la posteridad, compuesto de "descripciones de paisajes imaginarios, breves rezos religiosos incoherentes, instrumentos musicales

### Historias extremas

Muchos textos del libro se remiten a situaciones extremas de prisión, campos de exterminio o regímenes de censura. Aparece la historia del incacluso último poema de Víctor Jara, por ejemplo, escrito en el Estadio Chile y divulgado luego del asesinato del cantautor gracias a los copias que hicieron otros prisioneros. O el caso del piloto estadounidense Jeremiah Denton, quien, obligado por sus captores en Vietnam a decir por televisión que había sido tratado de lo más bien como prisionero de guerra, logró comunicar al mismo tiempo la palabra "tormenta", parpadeando ante las cámaras el mensaje en código morse.

imposibles de tocar".

Desde palabras que se escapan a las más tiránicas insinuaciones hasta mensajes críticos tictacs entre criollos y monjes en el Chile colonial, el libro de Porzio recorre así las múltiples posibilidades de la imposibilidad comunicativa, hasta cumplir un vibrante álbum de situaciones en que, pese a que todo indicaría lo contrario, callarse no es una opción: melómanos soviéticos que inventaron un sistema de grabación de discos en radiografías desechadas, escritores que logran sacar de la cárcel un libro de cuentos bajo la forma de cartas familiares o cierto joven que, como eran días en que estaba prohibido soñar, por precaución sólo soñaba con "rectángulos, triángulos y octógonos que parecen pastelitos de Navidad".

**Libro reúne los mil y un malabares que la gente hace para comunicarse [artículo] Leonardo Sanhueza.**

**Libros y documentos**

### AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2020

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Libro reúne los mil y un malabares que la gente hace para comunicarse [artículo] Leonardo Sanhueza.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile